

Juan Luis de Musante, maestro mayor de las obras de la ciudadela de Pamplona

MARÍA JOSEFA TARIFA CASTILLA*

Resumen

Juan Luis de Musante y Rubiano fue un arquitecto genovés que desempeñó el prestigioso cargo de maestro mayor de obras reales de Navarra bajo el reinado de Felipe II. Su principal cometido consistió en la dirección de las obras de la ciudadela de Pamplona desde aproximadamente 1575 hasta su fallecimiento en 1587, de acuerdo a las trazas y órdenes dadas por Jacobo Palear Fratín. El presente artículo aporta documentación inédita de su participación en la fortaleza pamplonesa, así como referencias a los informes y diseños elaborados por el ingeniero Fratín al respecto.

Palabras clave

Juan Luis de Musante, Ciudadela de Pamplona, Fortificación, Jacobo Palear Fratín, Renacimiento.

Abstract

Juan Luis de Musante and Rubiano was a Genoese architect who held the prestigious position of royal master builder of Navarre under the reign of Philip II. Its main task was the management of the works of the citadel of Pamplona at about 1575 until his death in 1587, according to the drawings and orders given by Jacobo Palear Fratín. This article provides unpublished documents relating to his participation in the fortress of Pamplona, with references to the orders and designs given by the engineer Fratín.

Keywords

Juan Luis de Musante, Citadel of Pamplona, Fortification, Jacobo Palear Fratín, Renaissance.

* * * * *

Algunos apuntes biográficos

En publicaciones recientes hemos dado a conocer noticias de la vida personal y carrera profesional de Juan Luis de Musante y Rubiano, por lo que tan sólo las reseñamos de una manera breve.¹ De origen genovés,

* Profesora asociada del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Investiga sobre arte moderno. Dirección de correo electrónico: mjtarefa@unizar.es.

¹ TARIFA CASTILLA, M^a J., "El maestro italiano Juan Luis de Musante y su proyección en la arquitectura navarra del siglo XVI", en *Presencia e influencias exteriores en el arte navarro, Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, 3, Pamplona, Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro, 2008, pp. 605-620; TARIFA CASTILLA, M^a J., "La biblioteca del genovés Juan Luis de Musante (1587), maestro mayor de obras reales de Felipe II", *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 23, 2011, pp. 31-33.

natural de Savona, la llegada de Juan Luis a Pamplona tuvo lugar durante el virreinato de Sancho Martínez de Leiva (1575-78), para desempeñar el distinguido cargo de maestro mayor de obras reales de Navarra, ocupándose principalmente de la supervisión y dirección de la construcción de la ciudadela de Pamplona, iniciadas en 1571 de acuerdo a un diseño de planta pentagonal trazado por el reconocido ingeniero italiano Jacobo Palear Fratín. Contrajo matrimonio en noviembre de 1577 con Catalina de Altuna,² hija de Juan de Villarreal, destacado arquitecto de la localidad que ostentaba el título de veedor de obras eclesiásticas del obispado de Pamplona.³

Paralelamente a su trabajo en la fábrica de la ciudadela de Pamplona, Musante acometió otras empresas arquitectónicas en la capital del reino navarro, interviniendo por encargo del regimiento pamplonés en las desaparecidas cárceles reales y en las obras de nivelación y cimentación de la calle Nueva en la década de 1580. Participó, igualmente, en la edificación del desaparecido convento de Nuestra Señora de la Merced de Pamplona desde 1580-1581 y del nuevo monasterio de Leyre desde 1578 hasta su fallecimiento, para el que facilitó un plano más simplificado en 1586. Al genovés también se le debe el diseño, realizado junto a Amador de Segura, de la traza para la ampliación del crucero y cabecera de la parroquial de Lerín, uno de los más sobresalientes y excepcionales ejemplos de la arquitectura clasicista en el ámbito geográfico navarro.⁴

Tras otorgar testamento en Sangüesa el 26 de agosto de 1587 [fig. 1], en el que dejó como heredero universal a su sobrino Juan Bautista de Musante, murió entre el 2 y 3 de septiembre, siendo sepultado su cuerpo en la iglesia del cercano monasterio de San Salvador de Leyre, en el que estaba acometiendo importantes obras.

La ciudadela o fuerte real de Pamplona

Hasta el momento tan sólo conocíamos las pertenencias que Juan Luis de Musante poseía en Sangüesa y Leyre en septiembre de 1587 en el momento de su fallecimiento, que eran las menos, como publicó Echeverría

² Archivo General de Navarra [A.G.N.], Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, f. 27.

³ TARIFA CASTILLA, M^a J., "Juan de Villarreal: tradición e innovación en la arquitectura navarra del siglo XVI", *Príncipe de Viana*, 221, 2000, pp. 617-654.

⁴ TARIFA CASTILLA, M^a J., "La iglesia parroquial de Lerín: ejemplo excepcional de arquitectura manierista en Navarra", *Príncipe de Viana*, 246, 2009, pp. 10-12 y 18-29; TARIFA CASTILLA, M^a J., "La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Lerín", en Garnica Cruz, A. y Ona González, J. L. (coords.), *Lerín: Historia, Naturaleza, Arte*, Zaragoza, Ayuntamiento de Lerín, 2010, pp. 187-188 y 192-194.



Fig. 1. Firma de Juan Luis de Musante.

Goñi, donde junto a un estuche de compases y los tratados de Vignola y Palladio, que legaba a su hombre de confianza, el cantero Martín de Arriola y Zuázola, oriundo de Salvatierra de Álava (País Vasco), se registraron cuadros de temática religiosa y profana, joyas y otros enseres que formaban parte del ajuar de casa.⁵

El hallazgo de documentación inédita en los archivos ha permitido conocer el resto de la posesiones que el genovés guardaba en la casa que había residido en sus dos últimos años y medio en Pamplona, tras separarse de su mujer Catalina, morada que le había alquilado el fustero o *architero* Juan de Ibiricu.⁶ Estaba ubicada en las cercanías del palacio real y frontera a la propia vivienda que Musante había adquirido en esta ciudad. El registro de los bienes de Musante se inició inmediatamente después de su defunción, el 4 de septiembre del referido 1587, a petición de su viuda y en presencia de los hermanos de ésta, Miguel, Pedro y Lorenzo de Altuna.⁷

El elevado de número enseres, mobiliario, ajuar y otras pertenencias que tenía Musante motivó que el inventario de los mismos se continuase los días 5 y 6 de septiembre, siendo revisado en octubre del mismo 1587.⁸ Entre dichas posesiones se registraron los 114 volúmenes que conformaban su variada y nutrida biblioteca, cuyo estudio hemos publicado recientemente.⁹ Pero no es objeto del presente artículo acometer un reconocimiento pormenorizado de los objetos que componían su amplio patrimonio, sino más bien analizar los documentos que el genovés poseía y que nos permiten ahondar en aspectos relacionados con su faceta profesional. Entre los bienes registrados notarialmente el 6 de septiembre de 1587 nos centramos en los legajos que guardaba Juan Luis de Musante en

⁵ ECHEVERRÍA GOÑI, P. L., "Orígenes y proyección del manierismo romano navarro", en *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae, II*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 1985, p. 1.372.

⁶ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224099, ff. 113 v.-114 v.

⁷ *Ibidem*, Sig. 224054, ff. 81 r.-82 v.

⁸ *Ibidem*, Sig. 224054.

⁹ TARIFA CASTILLA, M^a J., "La biblioteca del genovés Juan Luis de Musante...", *op. cit.*, pp. 31-46.

una *mesa y cajón con sus pies de pino*,¹⁰ anotados bajo el título *papeles*, donde encontramos desde censos y escrituras de tipo económico, cartas de pago, ejecutorias, memoriales, variada documentación expedida por el virrey¹¹ a contratos de obras y numerosas trazas de edificaciones. La mayor parte de las entradas del inventario apenas refieren el contenido la escritura, documento o plano, muy sucintamente, y a excepción de tres *ítems* el resto carecen de referencia cronológica, lo que dificulta su estudio e identificación.

Gran parte de los manuscritos están relacionados con la construcción de la ciudadela de Pamplona, en la que Musante trabajó como maestro mayor desde aproximadamente el año 1575 hasta su fallecimiento en septiembre de 1587. De hecho, entre estos papeles se encontraba precisamente la cédula que el virrey Sancho Martínez de Leiva expidió con el nombramiento de Juan Luis en calidad de *Maestre Mayor de las obras*,¹² así como el propio título de Maestro Mayor.¹³

La edificación de la ciudadela o *fuerte real* fue sin lugar a dudas una de las empresas arquitectónicas más importantes e internacionales de las acometidas en Pamplona, e incluso Navarra, en el siglo XVI, en la que mostró especial interés el monarca Felipe II debido a su estratégico emplazamiento respecto al Pirineo, y por tanto frente al enemigo francés. El proyecto original y supervisión inicial corrió a cargo del ingeniero Jacobo Palear Fratrín¹⁴ en 1571, si bien en esta magna empresa también se dio cita el virrey Vespasiano Gonzaga Colonna, duque de Trayeto y marqués de Sabionetta, que tenía amplios conocimientos de poliorcética.¹⁵ Como testimonio de su participación en esta construcción, todavía hoy podemos contemplar encima de la puerta principal, que se abre a la avenida del Ejército, una lápida con la inscripción: AÑO 1571/ SIENDO BISOORREY Y CAPI/ TAN GENERAL EN NAVARRA /Y LA PROVINCIA BESPASIA/ NO GONZAGA COLONA, DU /QUE, MARQUES Y CONDE. Tras el fallecimiento de Jacobo Palear Fratrín en 1586, se sucedieron en la dirección de la fábrica desde 1587 a 1608 los ingenieros Jorge Palear Fratrín, hermano del tracista, Jerónimo Marqui, Tiburcio Spannocchi y Francisco Fratrín.¹⁶

¹⁰ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, ff. 84 v.-91 r.

¹¹ Uno de los documentos hace referencia incluso a los festejos propios de la época, como la *librança y mandato del virrey para que los que tienen maderas y tablas den para haçer el palenque y tablado para el torneo* (*ibidem*, Sig. 224054, f. 87 r.).

¹² *Ibidem* Sig. 224054, f. 87 v.

¹³ *Ibidem*, Sig. 224054, f. 89 v.

¹⁴ Sobre este ingeniero véase VIGANÒ, M., "El fratin mi yngeniero". *I Paleari Fratino da Morcote ingegneri militari ticinesi in Spagna (XVI-XVII secolo)*, Bellizona, Edizioni Casagrande, 2004.

¹⁵ CÁMARA MUÑOZ, A., *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*, Madrid, Nerea, 1998, pp. 95-101.

¹⁶ IDOATE, F., "Las fortificaciones de Pamplona a partir de la conquista de Navarra", *Príncipe de Viana*, XV, 1954, pp. 76-87; MARTINENA RUIZ, J. J., "La ciudadela de Pamplona", Colección Breve,

Una obra de ingeniería militar que emula las plantas y formas del Renacimiento italiano, ya que la ciudadela de Pamplona presentaba una planta pentagonal y silueta estrellada, con baluartes en los ángulos —que serían bautizados con los nombres de San Antón, San Felipe el Real, Santa María, Santiago y La Victoria— y muros de recia sillería dispuestos en talud y terraplenados hacia el interior del recinto, como respuesta defensiva a los ataques de la artillería, con amplios fosos rodeando el perímetro de los muros, que hay que poner en conexión con tratados de arquitectura, ingeniería y arte militar como los de Francesco di Giorgio. Un proyecto que seguía el modelo de la desaparecida fortaleza de Amberes, la más ambiciosa de su tiempo, proyectada en 1567 por Francesco Paciotto de Urbino, autor asimismo de las trazas de la ciudadela de Turín (1563) y que guardaba gran semejanza con el palacio Farnese de Caprarola, obra trazada en 1512 por Antonio de Sangallo y transformada en un confortable palacio por Vignola.¹⁷

Las trazas de Jacobo Palear Fratín y los primeros años de construcción de la ciudadela

Como era habitual, Jacobo Palear Fratín no residió de continuo en Pamplona mientras se acometía la ciudadela, pues trazó y supervisó multitud de obras hasta su muerte en 1586, lo que le obligó a viajar frecuentemente.¹⁸ No obstante, el control por parte del ingeniero del desarrollo de la construcción hizo que regresara puntualmente a la localidad navarra para supervisarla, fundamentalmente cuando surgieron problemas de interpretación. Así, Musante contaba entre sus papeles con dos documentos referidos como *una memoria del estado quel capital Jacobo Palear Fratín allo la ciudadela*,¹⁹ y aunque carecen de referencia cronológica quizás se corresponden con las visitas más conocidas del ingeniero a Pamplona realizadas en 1578 y 1584,²⁰ como veremos más adelante.

En consecuencia, durante la ausencia del ingeniero Jacobo Palear Fratín era más que necesaria la presencia del maestro mayor de obras reales a

11, Pamplona, Ayuntamiento, 1987, pp. 5-31; ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela de Pamplona*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2004, pp. 137-177; CÁMARA MUÑOZ, A., “La ciudadela de Pamplona bajo los austrias”, en *Actas del Congreso Internacional Ciudades Amuralladas*, Pamplona, 24-26 noviembre 2005, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2007, pp. 33-55; ECHARRI IRIBARREN, V., “Génesis y evolución del recinto amurallado de Pamplona a partir del siglo XVI”, *ibidem*, pp. 57-64; MARTINENA RUIZ, J. J., *La Ciudadela de Pamplona. Cinco siglos de vida de una fortaleza inexpugnable*, Pamplona, Ayuntamiento de Pamplona, 2011, pp. 15-34.

¹⁷ ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, *op. cit.*, pp. 123-131.

¹⁸ CÁMARA MUÑOZ, A., *Fortificación y ciudad...*, *op. cit.*, pp. 46-47.

¹⁹ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, f. 88 r.-v.

²⁰ ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, *op. cit.*, pp. 142 y 152 respectivamente.

pie de obra, para supervisar y hacer cumplir las instrucciones dictadas por aquel de acuerdo a la traza de planta pentagonal facilitada en 1571, escritos y diseños que Musante tenía en su poder y que fueron registrados en el referido inventario de 6 de septiembre de 1587 como *una traça y horden que se a de tener en el haçer y fabricar la ciudadela de Pamplona*.²¹ Esta documentación se anotó, como todos los demás papeles contenidos en el cajón del escritorio, tan sólo tres días después de la muerte Musante en la localidad navarra de Sangüesa, pero no se encontraron un mes más tarde, en octubre de 1587, cuando su sobrino y heredero, Juan Bautista de Musante inició un pleito en los tribunales reales navarros reclamando la entrega de todos los bienes que en herencia le había dejado su tío, ya que en el momento de su fallecimiento se encontraba en Madrid, lo que motivó la revisión de los inventarios que hemos localizado en los archivos, hallándose en algún caso legajos o posesiones que había desaparecido²² o se habían vendido, como la referida traza.

De hecho, la mayor parte de la documentación relativa a la edificación de la ciudadela no se encontró entre los papeles de Musante para la referida fecha de octubre de 1587, señalándose en el *ítem* con la expresión *no parece*, como sucedió con *unos treslados del memorial y carta del capitan Fratin sobre lo que se a de haçer en las obras de Pamplona*, así como *un mandamiento del virrey para traer materiales para las obras reales y un memorial de los destajos por el virrey*.²³ Efectivamente, como ya se había hecho anteriormente con ocasión de la fábrica del castillo de la ciudad por Fernando el Católico a partir de 1513, con motivo de la fábrica de la ciudadela se volvió a recurrir a los pequeños pueblos de la cuenca y de valles más próximos a Pamplona para que contribuyesen a las obras de la fortaleza con peones y braceros, y al acarreo de materiales de construcción con sus bestias, carros y yuntas de bueyes, lo que provocó en numerosas ocasiones quejas y protestas elevadas por los pueblos afectados. Otro de los documentos que desapareció fue *un mandamiento del virrey don Sancho de Leyva para el lugar y concejo de Unciti*,²⁴ seguramente relativo al aprovisionamiento de mano de obra o materiales.

Antes de comenzar los trabajos de la ciudadela en 1571, Fratin incluyó una serie de reformas en la traza inicial, ya que al emplazar la fortaleza más allá del viejo recinto amurallado medieval se tuvieron que prolongar los

²¹ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, f. 88 v.

²² (...) *que el dicho Miguel de Altuna y Pedro de Altuna, su hermano, ha confesado a este que declara que tomaron de los bienes del dicho Joan Luis Musante una çitra y una alcabuz y una espada ancha y veinte y ocho platos grandes, medianos y pequeños de peltre y seis palas grandes para la cal, y mas le confeso el dicho Pedro de Altuna que avia llevado dos pares de gruegescos de paño y un par de ropillas y mas de que havia llevado una rodela nueva y aviendo dexado en el aposento en su lugar otra vieja* [ibidem, Sig. 224054, ff. 99 v.-100 r.].

²³ Ibidem, Sig. 224054, f. 89 r.

²⁴ Ibidem, Sig. 224054, f. 88 v.

muros de unión para enlazar la nueva fortificación con la ciudad, incluyendo modificaciones en algunos bastiones. Así, cuando Fratín marchó de Pamplona el referido año de 1571 viajó a la Corte para enseñar al monarca *las trazas vieja y nueva de Pamplona*,²⁵ si bien nos ha sido imposible identificar, con los datos que refiere el registro de Musante, dichas trazas con algunos de los numerosos diseños que el genovés guardaba en su escritorio, ya que además muchos de ellos no tienen denominación, aunque entendemos que los tuvo que ver, sobre todo el último proyecto que utilizaría para acometer la construcción de acuerdo al dictado de Fratín.

Vespasiano Gonzaga, que residió en Pamplona hasta el año 1575, hizo marchar las obras de la ciudadela a buen ritmo, conformando las líneas fundamentales con una construcción en tierra, consistiendo los trabajos iniciales en la excavación de los terrenos, abriendo zanjas primero y profundizando y ensanchando lo que más tarde serían los fosos, utilizando la tierra resultante para el relleno o terraplén interior de los futuros muros y baluarte.

A fines de 1574 Vespasiano Gonzaga y Jacobo Paele Fratín se reunieron de nuevo en Pamplona, cuando examinaron una traza que éste había dibujado en la que incluía la ciudad, o al menos una parte de ella, plano que para Echarri se trata del segundo diseño que realizó el ingeniero italiano en 1571, la referida traza nueva. Sin lugar a dudas, cuando Musante llegó a Pamplona para dirigir las obras como maestro mayor, ya bajo el virreinato de Leiva y por tanto a partir de 1575, tuvo que tener en su poder dichos planos ejecutados por Fratín, fundamentales para comprender esa unión y engranaje del viejo recinto amurallado y sus modificaciones en determinados bastiones, con la nueva fortaleza.

Efectivamente, desde un primer momento fue motivo de preocupación en la construcción del *fuerte real* la unión entre los muros de la ciudad y los de la ciudadela, una cuestión clave para la defensa de estos castillos urbanos, y se le dio tanta importancia a este engarce que ya en los inicios de la construcción, en 1576, después de la marcha de Vespasiano Gonzaga, el duque de Alba solicitó que en la Corte se viera de nuevo la traza del Fratín para decidir *sobre la junta de las cortinas de la ciudad con la ciudadela*.²⁶

Por ello, el monarca Felipe II escribió el 27 de julio de 1576 una carta al ingeniero italiano ordenándole que acudiese a El Escorial con la traza de la referida fortaleza navarra para mostrársela,²⁷ pues según le habían informado no se estaba *guardando la orden y traça del Fratin en la fortificación*

²⁵ ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, op. cit., p. 140.

²⁶ VIGANÒ, M., "El fratín mi yngeniero"..., op. cit., p. 241.

²⁷ ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, op. cit., p. 142.

de la ciudadela de Pamplona.²⁸ Esta circunstancia provocó que en agosto de dicho año el duque de Alba pidiese al Consejo ver la copia del diseño original de la ciudadela: *querriamos ver, otra vez la traça de la fortificacion de la Ciudadela y Ciudad que el Fratin nos mostro en casa del Prior*²⁹ *por que viendo al ojo la Junta de las cortinas de la ciudad con la ciudadela se podra entender la dificultad que don Sancho pone*³⁰, es decir, los impedimentos que el virrey Leiva había manifestado existían para acometer las obras de acuerdo a la traza de Fratin.

Poco después, Juan Luis de Musante, tras adquirir una casa el 29 de septiembre de 1576 en el barrio pamplonés de la Navarrería, próxima al palacio del virrey, se trasladó a la Corte, por lo que con total seguridad su viaje estuvo relacionado con la edificación de la ciudadela, bien con objeto de recibir nuevas instrucciones para proseguir las obras, o quizás para llevar algún diseño o plano original de la referida fábrica que Fratin le habría dejado como guía para continuar su construcción, ya que era norma habitual que las trazas de las fortificaciones de ciudades fuesen enviadas, una vez aprobadas, a la correspondiente localidad, para que el maestro mayor de la misma se asegurara de que todo se ejecutaba conforme al referido diseño. De hecho, cuando la Corte solicitaba revisar una traza, era habitual que ésta se mandara con alguien experto que pudiera dar cuenta de ella, ya que no se confiaba tanto en el papel, como pudiera parecer por los precisos informes que se realizaban, o por los códigos de color con los que se indicaba lo realizado y lo que se iba a hacer³¹. Excepcionalmente acudía el propio ingeniero, siendo más frecuente el desplazamiento del propio maestro mayor, como sospechamos que ocurrió en este viaje con Musante.

Probablemente, una de esas trazas requerida por el rey se correspondía con el proyecto de Fratin del plano de la plaza y ciudadela de Pamplona que dio a conocer Florencio Idoate y de paradero desconocido³² [fig. 2], en el que señalaba con un color el recinto antiguo, es decir, las murallas y castillo de Santiago anteriores a 1571, y lo realizado a partir de esta fecha en otra tonalidad, con la ciudadela y las nuevas fortificaciones de la

²⁸ VIGANÒ, M., “*El fratin mi yngeniero*”..., *op. cit.*, p. 241.

²⁹ Quizás se esté refiriendo al Prior Barletta Martiniego, que conocía perfectamente la plaza, siendo consultado incluso por Fratin en una de sus visitas a la ciudadela (IDOATE, F., “Las fortificaciones de Pamplona...”, *op. cit.*, p. 78)

³⁰ VIGANÒ, M., “*El fratin mi yngeniero*”..., *op. cit.*, p. 241.

³¹ Algunos ejemplos al respecto son referidos por CÁMARA MUÑOZ, A., *Fortificación y ciudad...*, *op. cit.*, p. 132.

³² Una ilustración de dicho proyecto puede verse en ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, *op. cit.*, p. 143; ECHARRI IRIBARREN, V., “Génesis y evolución del recinto amurallado...”, *op. cit.*, p. 62.



Fig. 2. Jacobo Paelear Fratín. Proyecto para la plaza y ciudadela de Pamplona en 1571.



Fig. 3. "Planta de la fortificación de Pamplona". El Fratín, s.f., entre papeles de 1597 (España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas, MPD, 9, 69).

ciudad.³³ Los baluartes aparecen con las modificaciones introducidas por Fratrín y Gonzaga sobre la primera traza y el proyecto se acompaña de letras mayúsculas que señalan determinadas partes del recinto amurallado. Curiosamente, uno de los papeles que Musante archivaba en su casa eran *las letras que ban señaladas para la planta de la fortaleza desta ciudad*,³⁴ por lo que es probable que se tratase de documentación que complementaba la información señalada en la traza bajo las referidas iniciales.

Otro de los diseños que manejó Musante fue *una traça del castillo de Pamplona, la grande*, quizás el modelo de la ciudadela en su totalidad, como la traza que se conserva en el Archivo General de Simancas firmada por Fratrín archivada entre los papeles de 1597 [fig. 3] y que representa la ciudadela completa y aislada, sin los muros que la unirían con el resto de las fortificaciones de la ciudad.³⁵

La visita de Fratrín de 1578 y el diseño de las casamatas

La construcción de la ciudadela había comenzado por los baluartes de San Antón y la Victoria, los dos que miraban a la parte de la ciudad, con la cortina de muralla que tenía que ir entre ellos, baluartes a los que entendemos aluden los papeles que tenía Musante con las cuentas y pagos de los oficiales y peones que eran necesarios en su construcción: *una quenta y raçon de los oficiales y peones que son necesarios para la fabrica de los dos cubos o balbartes de la ciudadela*.³⁶

Las obras avanzaron a buen ritmo y dentro de las posibilidades y medios de la época, paralizadas a temporadas por la falta de recursos económicos.³⁷ El 4 de julio de 1578 Felipe II ordenó al capitán Fratrín que viajase, a la mayor brevedad posible, a Pamplona para reconocer el estado en el que se encontraba la edificación de la ciudadela, para comprobar si se estaba realizando de acuerdo a la traza que el ingeniero había proporcionado y de manera correcta, además de indicar el modo en el que se habían de construir las casamatas, porque aunque figuraban en el plano resultaban

³³ ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, *op. cit.*, pp. 142-143.

³⁴ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, f. 89 v.

³⁵ "Planta de la fortificación de Pamplona". El Fratrín, s.f., entre papeles de 1597 (España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas, MPD, 9, 69); MARTINENA RUIZ, J. J., *La Ciudadela de Pamplona. Cinco siglos...*, *op. cit.*, p. 18.

³⁶ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, f. 88 r.

³⁷ La correspondencia mantenida por el alcaide de la ciudadela, Fernando de Espinosa, con el monarca Felipe II entre los años 1572 y 1587, proporciona una interesante información sobre el avance puntual de las obras y las dificultades a las que hubo que hacer frente [JIMENO ARANGUREN, R., "Correspondencia entre Felipe II de Castilla (IV de Navarra) y Fernando de Espinosa, alcaide de la ciudadela de Pamplona (1570-1587)", *Iura Vasconiae*, 8, 2011, pp. 535-681].

difíciles de entender, por lo que era necesario proporcionar nuevas trazas al respecto con las que proseguir la fábrica.³⁸

Una vez supervisada la ciudadela, Fratín redactó nuevas instrucciones en ese mismo año de 1578, probablemente *la horden que se ha de guardar en la prosecución de las obras y fortificacion de la çiudad y çiudadela*³⁹ que conservó Musante entre sus papeles, es decir, no sólo el trabajo que se estaba realizando en la nueva fortaleza, sino también en las murallas del resto de la ciudad, legajos que tampoco hallaron los notarios en octubre de 1587 cuando se revisaron los bienes del difunto genovés.

En la referida carta enviada en julio de 1578 por Felipe II al ingeniero Fratín, el rey había puesto especial interés en las casamatas, ya que junto a los bastiones, elementos principales de la fortificación moderna que se impuso brillantemente durante el siglo XVI, otro elemento fundamental de la fortaleza, clave en la defensa, eran las comentadas casamatas,⁴⁰ de ahí el interés mostrado por el monarca en su correcta ejecución en la ciudadela pamplonesa. Por ello no nos ha de extrañar que Musante contase con *una traça de las casamatas de los balbartes de la ciudadela*,⁴¹ evidentemente salida de la mano del Fratín, diseño posterior a principios de noviembre de 1578 según informa Viganò.⁴² Quizás esta traza era similar a uno de los diseños que el capitán realizó de la ciudadela de Pamplona y que hoy en día se conserva en el Archivo General de Simancas, entre los papeles de 1597, una planta que a diferencia de la señalada anteriormente en el mismo archivo, no dibuja la ciudadela en su totalidad, sino que tan sólo recoge los dos referidos baluartes de San Antón y la Victoria que dan a la ciudad⁴³ [fig. 4]. Se trata de un plano de presentación, dibujado con gran cuidado, en varias

³⁸ Felipe II ordenaba desde El Escorial a Jacobo Palear Fratín que *vayais a la Ciudad de Pamplona a ver y reconocer la frontera fortificada de aquella Ciudad y la Ciudadela della, y a dar orden en ella y en lo de las casamatas que se han de hacer (...). Y llegado a ella veais y reconozcais la dicha Fortaleza; si lo que se a hecho hasta aqui en ella a seido conforme a la traza y orden que dejasteis o se ha escedido della y en que cosas. Y habiendola reconocido y considerado bien, traceis y ordeneis lo que se oviere de hacer, asi en la fortificacion de la dicha ciudadela como en la Ciudad; y asi mismo las casamatas que sera necesario hacer y en que partes y de que forma, grandor y suerte. Y habiendolo hecho y dejado la traza y orden muy particular y cual conviene en todo ello, de manera que no se pueda herrar, para que conforme a ella se baya proseguiendo en la dicha Fortaleza y se hagan las dichas casamatas, bolbais a esta mi corte o a donde yo me hallare, trayendo copia de la dicha traza y orden, para hacer relacion de todo y que conforme a ello y a lo que pareciere, se pueda mandar lo que mas combenga* [IDOATE, F., "Las fortificaciones de Pamplona...", *op. cit.*, doc. n° 8, pp. 125-126].

³⁹ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, f. 89 v.

⁴⁰ Véase al respecto, ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, *op. cit.*, pp. 63-65.

⁴¹ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, f. 88 r.

⁴² VIGANÒ, M., "El fratín mi yngeniero"... *op. cit.*, p. 242. Por la correspondencia mantenida entre el alcaide de la ciudadela, Fernando de Espinosa y Felipe II, sabemos que Fratín había visitado las obras para el 25 de noviembre del referido año de 1578 (JIMENO ARANGUREN, R., "Correspondencia entre Felipe II...", *op. cit.*, p. 589).

⁴³ "Traza de la ciudadela de Pamplona". El Fratín, s.f. entre papeles de 1597. Ministerio de Cultura, Archivo General de Simancas, Mapas, Planos y Dibujos, XVI-16; ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, *op. cit.*, p. 144.

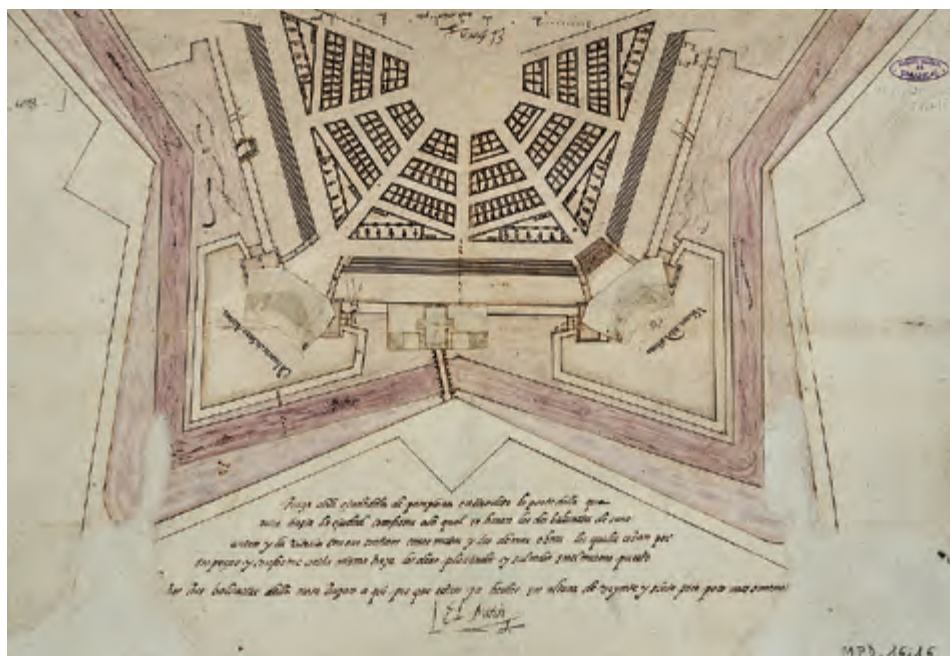


Fig. 4. "Trazo de la ciudadela de Pamplona, entiéndese la parte d'ella que mira hazia la çidad". El Fratín, s.f. entre papeles de 1597. España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas, MPD, 16, 16.

tintas, con una elegante rotulación. Se corresponde, según Echarri con el estado en que Fratín encontró las obras en su visita de 1578,⁴⁴ cuando tuvo que dar instrucciones precisas sobre el modo de acometer las casamatas, como le había indicado el rey, que estaban sin hacer.⁴⁵ Por ello, en el plano hay un especial interés en detallar las medidas de las casamatas y el acceso a ellas.

También encontramos entre los papeles de Musante otra documentación relativa a las referidas casamatas, por ejemplo, la carta escrita por Felipe II al virrey para que continúen las obras de acuerdo la nueva traza y orden que daría Fratín,⁴⁶ correspondencia que se registra en el inventario

⁴⁴ ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, op. cit., pp. 144-146. Sin embargo, Viganò retrasa la fecha de realización de este plano a 1586 (VIGANÒ, M., "El fratin mi yngeniero...", op. cit., p. 242).

⁴⁵ La traza se acompaña de la siguiente inscripción: *Trazo de la ciudadela de pamplona entiendese de la parte della que mira hazia la ciudad conforme al qual se havan los baluartes de sant anton y de la victoria con sus cortinas casamatas y las demas obras, las cuales estan por empeçar y conforme a esta misma traza los deho plantados y sulcados en el mismo puesto, los otros tres baluartes della no se trazan aquí por que estan ya hechos en altura de veyte y siete pies poco mas o menos. El fratin.*

⁴⁶ ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, op. cit., p. 142.

del maestro mayor como *un traslado de una carta que escrivio su magestad a su excelencia sobre lo de las casamatas de la ciudad*,⁴⁷ así como una memoria que don Sancho de Leyba envió a su magestad acerca de las casamatas que el Fratrín envió en forma chica.⁴⁸ Efectivamente, según refiere Fernando de Espinosa, alcaide de la ciudadela, en una carta escrita al monarca el 13 de enero de 1579, el Fratrín *a señalado los dos çimientos de piedra en los dos baluartes que faltavan de haçer con sus casamatas*.⁴⁹ Documentación toda ella, en definitiva, que alude al informe que redactó Fratrín una vez supervisada la fortaleza tras su inspección de 1578, compuesto por indicaciones, planos detallados y otros diseños en menor tamaño necesarios para proseguir la fortaleza, dibujo, traslado y memoria que también fueron extraídos del escritorio de Musante tras su muerte.

Estas trazas elaboradas por Fratrín para la ciudadela de Pamplona siguen diseños italianos, adoptando la forma de un pentágono con bastiones en los vértices, un proyecto de evidente relación con las ciudadelas de esas características, inmediatamente anteriores, de Turín (1563) y Amberes (1567), implantadas según proyecto de Paciotto. No obstante, la ciudadela de Pamplona presenta rasgos que son recurrentes en los proyectos del ingeniero Jacobo y fáciles de reconocer. Por ejemplo, está circundada por un estrello fosillo que se distancia de los baluartes, dejando a veces una angosta banqueta, que le sirve de cauce al agua en uno de sus lados,⁵⁰ rasgo habitual en el diseño véneto, una idea avanzada que difundieron los principales tratadistas venecianos desde mediados del Quinientos como Giacomo Lantieri, ingeniero militar del reino de Nápoles al servicio de Felipe II. Precisamente, Juan Luis de Musante, contaba en su biblioteca con un tratado de Lantieri titulado *Del modo di fare le fortificationi di terra* (Venecia, 1559),⁵¹ de lo que se deduce que el genovés era un maestro mayor de obras perfectamente formado y capacitado para entender los proyectos novedosos y particulares sobre fortificaciones de Fratrín y poder llevarlos a la práctica interpretándolos correctamente. De hecho, en el conjunto de la librería de Musante, formada por 114 volúmenes impresos, los dedicados a la poliorcética y castramentación eran de los más numerosos (17,14%), lo que testimonia su especialización en la construcción de fortificaciones militares, encontrando escritos de Vegecio, Nicolo Targaglia o M. Galasso Alghisi, en cuyo tratado *Delle fortificationi* (Venecia, 1570)⁵² explica la forma

⁴⁷ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, f. 89 r.

⁴⁸ *Ibidem*, Sig. 224054, f. 89 v.

⁴⁹ JIMENO ARANGUREN, R., "Correspondencia entre Felipe II...", *op. cit.*, pp. 592-593.

⁵⁰ ÉCHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, *op. cit.*, p. 146.

⁵¹ TARIFA CASTILLA, M^a J., "La biblioteca del genovés Juan Luis de Musante...", *op. cit.*, pp. 37 y 43.

⁵² *Ibidem*, pp. 37 y 45.

de edificar una ciudadela regular, en forma de estrella con cinco puntas, tal y como plasma gráficamente en una de las láminas que ilustran el libro, por tanto, a la manera de lo que se hizo en la nueva fortaleza de Pamplona.

Tanto los cinco bastiones y cortinas de la ciudadela de la capital navarra, como los nuevos baluartes de Tejería, Taconera y Gonzaga, surgidos por la necesidad de que el recinto amurallado abrazara la nueva fortaleza, fueron erigidos al principio, en el tiempo que estuvo de virrey Vespasiano Gonzaga hasta 1574, provisionalmente de tierra y fajina, por lo que se habían ido desmoronando por efecto de la humedad y de las lluvias,⁵³ tal y como advertía en 1581 García de Mendoza.⁵⁴

Esta situación era hasta tal punto preocupante, que Musante guardaba entre sus legajos la *memoria de las murallas y terraplenos y garitas que se an caído en la ciudad y ciudadela*,⁵⁵ que hacía la fortaleza vulnerable y penetrable en caso de ataque por toda la parte suroeste de la ciudad. Muy ilustrativo al respecto es la fotografía que Echarri recoge en su estudio sobre la evolución de la fortificación de Pamplona, hacia 1575, donde refleja cómo además de los baluartes de San Antón y la Victoria, el lienzo de muralla que unía la ciudadela con el bastión de Santa Engracia o de Juan Rena estaba todavía en construcción, en tierra, sin revestir, situación que como hemos referido se mantenía en 1581.⁵⁶

La alta responsabilidad que tenía Musante en la dirección de la fábrica de la ciudadela, unido a su profesionalidad, motivó que Felipe II le concediera un aumento de sueldo, tras consultar al propio Fratrín, pasando de cobrar 12 ducados mensuales que percibía inicialmente, a 16 ducados al mes a partir de febrero de 1583,⁵⁷ por tanto más de 180 ducados anuales,⁵⁸ cédula que el genovés atesoraba entre sus papeles. Junto a ella se encontraba un memorial de lo que como maestro mayor de las obras reales había recibido a través del italiano Antonio Pisano, por el capitán Fratrín.⁵⁹ Lástima

⁵³ MARTINENA RUIZ, J. J., *La Ciudadela de Pamplona. Cinco siglos...*, op. cit., p. 25.

⁵⁴ *De los cinco baluartes que tiene la ciudadela, los tres estan por fuera y los dos dentro de la Ciudad, y ciñen los dos brazos que vienen a la fortificacion y a la ciudad. Ay en estos baluartes de los que estan fuera, que son tres, seis frentes de muralla hasta el cordon, sin cortina ni casamata donde se pueda tener fuerza alguna, ni en la de abajo ni en la de arriba. Todo lo demás es de fajina y tierra, que hizo Vespasiano Gonzaga, lo cual con el agua y el tiempo, como es de tierra, se ha desmoronado* (IDOATE, F., "Las fortificaciones de Pamplona...", op. cit., doc. n° 9, p. 126).

⁵⁵ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, f. 88 r.

⁵⁶ ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, op. cit., pp. 150-151.

⁵⁷ Archivo General Militar de Madrid, Depósito Histórico del Ejército, vol. 7, f. 38 v.

⁵⁸ Luis Machuca tuvo un salario como maestro mayor de obras de la Alhambra de 100 ducados entre 1549 y 1563, que ascendió a 150 ducados desde febrero de 1563 a 1572 [GALERA MENDOZA, E., "Luis Machuca, arquitecto e ingeniero militar", en Fernández Gracia, R., (coord.), *Polchrom. Scripta varia in honorem M^a Concepción García Gainza*, Pamplona, Gobierno de Navarra, Universidad de Navarra, 2011, p. 329].

⁵⁹ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, f. 85 v.

que la referencia sea tan escueta y no aporte más datos de tipo cronológico o económico.

Los últimos años de Musante al frente de la ciudadela

El 13 de noviembre de 1584 llegó nuevamente Fratín a Pamplona, con cartas de Felipe II para el virrey marqués de Almazán, con objeto de inspeccionar el estado de las obras e informar directamente al rey. El 24 de noviembre elaboró el informe solicitado,⁶⁰ en el que indicaba que la ciudadela se hallaba más o menos en el mismo estado que él la había dejado a su partida en 1578, como reflejaba la relación de García de Mendoza en 1581. Los tres baluartes edificadas antes de la referida marcha de Fratín estaban del mismo modo, y se había levantado otro baluarte con la misma altura de aquellos tres, una altura aproximada de veintisiete pies, mientras que el último bastión alcanzaba nueve pies de alto. No obstante, Fratín reconocía que a pesar de lo poco que se había avanzado en la construcción, según le explicaban por problemas económicos, lo realizado había sido conforme a las trazas y órdenes dadas por él.⁶¹ Por tanto, Musante fue capaz de acometer esta importante y compleja fortaleza de acuerdo a los dictámenes del ingeniero italiano, gracias a su valía profesional, órdenes que se hallaban entre los documentos del genovés, la mayor parte de ellas bajo el enunciado *una horden del capitan Fratin para Joan Luis*, en concreto hasta cuatro entradas bajo este mismo título,⁶² y que debemos datar entre la llegada de Musante a Pamplona a mediados de la década de 1570 y la fecha del fallecimiento de Fratín acontecida en la propia localidad pamplonesa el 31 de mayo de 1586.⁶³ Igualmente, apareció una *carta del capitan Fratin para Joan Luis Musante*,⁶⁴ sin que podamos apuntar el contenido de la misma, probablemente alguna otra instrucción de la fortificación, así como *un billete del capitan Fratin sobre la obra de la ciudadela*.⁶⁵

No obstante, de manera excepcional, tres de los documentos que atesoraba Musante en su cajón estaban fechados, los tres redactados por Jacobo Paleari Fratín en sus distintas visitas a la ciudad de Pamplona para supervisar la marcha de la ciudadela. El primero, datado el 15 de octubre de 1584, es un informe relativo al estado en que el ingeniero italiano encontró las obras

⁶⁰ IDOATE, F., "Las fortificaciones de Pamplona...", *op. cit.*, p. 81 y doc. n° 10, pp. 127-128.

⁶¹ ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, *op. cit.*, p. 152.

⁶² A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, ff. 88 v. y 91 r.

⁶³ VIGANÒ, M., "Mura e Castelli. I Paleari Fratino ingegneri di fortificazione delle terre di Spagna", en *Actas del Congreso Internacional Ciudades Amuralladas*, *op. cit.*, p. 244.

⁶⁴ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, f. 87 v.

⁶⁵ *Ibidem*, Sig. 224054, f. 89 r.

de la fortaleza: *Iten, el estado que el capitan Fratin allo la ciudadela de Pamplona a quinze de octubre de mil y quinientos y ochenta y quatro*,⁶⁶ documento que es anterior al hasta ahora conocido viaje de Fratín a la ciudad este mismo año, cuya llegada se produjo el 13 de noviembre, a raíz del cuál se redactó un informe el día 24 de noviembre,⁶⁷ como hemos referido anteriormente. Por tanto, o el notario que inventarió la documentación de Musante se confundió al registrar sus papeles, o efectivamente Fratín hizo otra inspección a las obras de la ciudadela desconocida hasta ahora, cuyo informe fechó el referido 15 de octubre de 1584, y que asimismo fue sustraído de entre los papeles que poseía Musante. Una memoria que Fratín realizaría poco antes de recibir la carta del monarca Felipe II, fechada el 24 de noviembre del mismo 1584, en la que aprobaba la indicación del ingeniero de derribar la muralla vieja o medieval de la ciudad, en la parte que miraba a la ciudadela, rellenando el foso con los escombros.⁶⁸

El segundo documento de Fratín que conservaba Musante con datación cronológica, fechado el 18 de noviembre de 1585, refiere el *estado en que el capitan Jacobo Palero Fratin dexo la obra* y el tercero es una *copia de una relacion quel capitan Fratin dexo* datada el 19 de noviembre de 1585,⁶⁹ documentos todos ellos igualmente extraídos de la casa del genovés para el mes de octubre de 1587. Recordemos que este año de 1585 Jacobo Pallear Fratín lo pasó en Pamplona supervisando personalmente la marcha de los trabajos de la ciudadela. De hecho, el 27 de marzo del presente año prestaba declaración de su parecer acerca de las obras que se estaban acometiendo en la calle Nueva de la ciudad, precisamente bajo la dirección de Musante, por lo que su partida tuvo que ser necesariamente posterior a la referida fecha de 18 de noviembre de 1585. Entre la documentación de Musante hallamos, además de la anteriormente referida orden para continuar las obras de la fortificación, que probablemente corresponde a la visita de Fratín de 1578, *otra horden que se ha de guardar en la prosecución de las obras y fortificacion de la çidad y ciudadela*,⁷⁰ por tanto las instrucciones que el maestro mayor tenía que seguir en las edificación militar tras la partida del ingeniero italiano de Pamplona en 1585.

Mientras se acometía la ciudadela todavía estaba en uso el llamado castillo viejo, mandado construir por Fernando el Católico en 1513 al ingeniero Pedro de Malpaso, de cuatro torreones y muy buena muralla,⁷¹ que a

⁶⁶ *Ibidem*, Sig. 224054, f. 89 v.

⁶⁷ IDOATE, F., "Las fortificaciones de Pamplona...", *op. cit.*, doc. n° 10, pp. 127-128.

⁶⁸ MARTINENA RUIZ, J. J., "Documentos referentes a las fortificaciones de Pamplona en el Servicio Histórico Militar de Madrid (1521-1814)", *Príncipe de Viana*, 37, 1976, doc. n° 6, p. 460.

⁶⁹ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, f. 91 r.

⁷⁰ *Ibidem*, Sig. 224054, f. 89 v.

⁷¹ ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, *op. cit.*, pp. 90-92.

principios de la década de 1580 era empleado para guardar artillería y trigo. En 1585 se determinó mantener en pie dicho castillo hasta que la nueva fortificación estuviese enteramente concluida, para que la plaza pudiera contar, en caso de peligro, cuando menos con una fortaleza en condiciones de defensa.⁷² Musante contaba entre sus papeles con *una traça del castillo de Pamplona, la grande*,⁷³ sin que podamos asegurar si se refiere a esta fortaleza, normalmente identificada como castillo viejo, o a la ciudadela, por el contrario habitualmente denominada castillo nuevo, así como los papeles que se habían redactado al respecto, concretamente *una memoria y aviso si conviene deribar el castillo viejo y una institucion del virrey de lo que Joan Luis a de haçer*.⁷⁴ De hecho, la penuria de los medios económicos para concluir la ciudadela dio lugar a que poco tiempo después se iniciase el despojo de los materiales del viejo castillo, para aprovecharlos en la nueva fortaleza, algo que ya se hacía en 1587, convirtiéndolo en una cantera cómoda y barata que además suministraba la piedra ya trabajada y cortada en forma de sillares.

Además de la documentación que poseía Musante referente a la fábrica de la ciudadela y murallas de la ciudad, llama la atención el elevado número de trazas recogidas en el inventario, algunas de la propia fortaleza y otras sin identificar, diseños que también carecen de referencia cronológica, lo que hace imposible relacionarlas con precisión con las diferentes etapas constructivas por las que pasó dicha construcción bajo la dirección de Fratín y del genovés. Entre ellas se encuentran *una traça de la parte de la casa que se an echo en el castillo nuevo firmado del virrey don Sancho de Leyba*,⁷⁵ es decir, anterior por tanto a 1579 y *un remate de tres casas de Joan Delgueta de las del castillo nuevo*,⁷⁶ traza y documento que asimismo desapareció. También se catalogaron otros diseños *quatro papeles de traças, otra traça rubricado, los dos que tengo recibidos del señor arcediano, otra traça sin rubricar y una traça grande*,⁷⁷ que probablemente también se trataba de planos de la ciudadela o dibujos parciales relacionados con ella, ya que se cuentan entre los extraídos de la documentación del maestro mayor tras su fallecimiento. Ello no nos ha de extrañar, ya que la información que los ingenieros poseían sobre el territorio y la fortificación estaba exclusivamente destinada a los ojos del rey y de sus consejeros. Por eso, cuando murió el capitán Fratín el 31 de mayo de 1586 en Pamplona, el marqués de Almazán, virrey de Navarra, se ocupó personalmente de que *el çestón de papeles y traças* que tenía el

⁷² IDOATE, F., "Las fortificaciones de Pamplona...", *op. cit.*, p. 82.

⁷³ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, f. 88 v.

⁷⁴ *Ibidem*, Sig. 224054, f. 89 v.

⁷⁵ *Ibidem*, Sig. 224054, f. 88 v.

⁷⁶ *Ibidem*, Sig. 224054, f. 91 r.

⁷⁷ *Ibidem*, Sig. 224054, ff. 88 r., 88 v., 89 r. y 91 r.

ingeniero no los viera nadie y fueran enviados al secretario del Consejo de Guerra, Andrés de Prada.⁷⁸

Tras el fallecimiento de Jacobo Palear Fratín en 1586, le sustituyó en la dirección de las obras su hermano, el también ingeniero Jorge Palear Fratín. Éste conocía perfectamente la fortaleza pamplonesa, ya que la había visitado unos días antes, el 28 junio del referido año de 1586 junto a su hermano Jacobo, quien al día siguiente le dio *un mal tan grande de cólica que con esto y otros males que él tenía, acabó en tres días*.⁷⁹ Desde un primer momento hubo un gran interés por todas las partes de que Jorge continuase las obras de acuerdo al proyecto de su hermano el capitán Fratín, por lo que el alcaide de la fortaleza le comunicó a Felipe II en una carta fechada el 20 de octubre del presente año, que el nuevo ingeniero *comunique la traza con el maestro maior que la tiene de su hermano*, es decir, con Juan Luis de Musante.⁸⁰

En el verano de 1587 se trabajaba en el lienzo de muralla comprendido entre la puerta principal y el baluarte de San Antón, empleando la piedra de sillería procedente del castillo viejo, que era de tamaño distinto a la utilizada anteriormente, y por tanto afeaba el aspecto del muro, como refleja un dibujo realizado *in situ* en ese momento.⁸¹ Precisamente, dicho lienzo de muralla y los baluartes de San Antón y la Victoria, donde hemos visto trabajar a Musante, con especial interés en la construcción de las casamatas, fueron derribados siglos después, en 1889, mutilando la ciudadela para edificar el Primer Ensanche de la ciudad.⁸²

Al menos desde fines de agosto de 1587 Musante se encontraba fuera de Pamplona, trabajando en la construcción del nuevo monasterio de San Salvador de Leyre, falleciendo en la cercana localidad de Sangüesa para el 3 de septiembre de 1587. En este mismo mes el Consejo de Guerra dictaminó que se debía seguir la edificación de la ciudadela de acuerdo al proyecto de Jacobo Palear Fratín,⁸³ lo que no estaba haciendo su hermano Jorge Palear, por lo que el capitán Venegas Quijada trató de localizar, sin éxito, dichas órdenes y planos originales del difunto Fratín para continuar las obras, tal y como expresó en una carta enviada a la Corte el 12 de septiembre. Por tanto, entre el 6 de septiembre del mismo 1587, cuando se hizo el inventario de los papeles que poseía Musante en Pamplona y el referido 12 de septiembre

⁷⁸ CÁMARA MUÑOZ, A., *Fortificación y ciudad...*, *op. cit.*, p. 221.

⁷⁹ JIMENO ARANGUREN, R., "Correspondencia entre Felipe II de Castilla...", *op. cit.*, p. 672.

⁸⁰ JIMENO ARANGUREN, R., "Correspondencia entre Felipe II de Castilla...", *op. cit.*, pp. 674-675.

⁸¹ ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, *op. cit.*, p. 154.

⁸² MARTINENA RUIZ, J. J., *La Ciudadela de Pamplona. Cinco siglos...*, *op. cit.*, p. 144; ELIZALDE MARQUINA, E., "Derribo de murallas y expansión urbana: el caso de Pamplona en el contexto hispano de los siglos XIX y XX", en *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, Pamplona, Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro, 2008, p. 700.

⁸³ IDOATE, F., "Las fortificaciones de Pamplona...", *op. cit.*, p. 83.

fue sustraída toda la información que guardaba el genovés referente a la fábrica de la ciudadela y fortificación de la ciudad, la mayor parte de ella con órdenes, planos y diseños salidos de la propia mano de Jacobo Palear Fratín. Gracias al testimonio que dio el 31 de octubre de 1587 el escribano Miguel de Legasa, responsable de hacer el referido registro con los bienes de Musante, sabemos que *algunos papeles de traças que faltan del dicho Ynbentario los llevo el señor don Luys Carrillo teniente de virrey*,⁸⁴ por lo que al igual que sucedió con Fratín, a la muerte del maestro mayor toda la documentación de la fortificación fue retirada inmediatamente con objeto de que no pudiera tener acceso a ella personal no autorizado. A Musante le sucedió en su cargo de maestro mayor de obras reales Jerónimo Marqui,⁸⁵ por lo tanto a él le entregarían las trazas originales de Fratín que se llevaron de la vivienda que tenía alquilada Musante,⁸⁶ trazas originales y otros muchos papeles que en 1589 perdió en el incendio que sufrió su casa de El Escorial.⁸⁷

Juan Luis de Musante también guardaba documentos y diseños de otras fortificaciones, como *la traça de Fuenterrabia con otros papeles*,⁸⁸ quizás el dibujo que el propio Jacobo Palear Fratín había realizado de esta fortaleza, como recordaba el ingeniero en noviembre de 1574, al referir *que aquella plaça es mucho mas fflaca de lo que parece por el sitio ques muy favorable al enemigo, en todas partes, y conviene ffortifficarse de nuevo conforme a lo quel A traçado, que le parece lo mas acertado, Remitiendose, a mejor parezer y traça*.⁸⁹ El capitán recibió órdenes en agosto de 1578 de visitar esta fortaleza guipuzcoana, tras supervisar la ciudadela de Pamplona, para que *hordenase se hagan los remiendos y reparos que le pareciere en la fortificación de aquella*.⁹⁰ Pero sus numerosas obligaciones profesionales le impidieron viajar inmediatamente a Fuenterrabia, y por ello en diciembre de 1578 se estipuló que en lo referente a esta plaza *se vaya proçediendo en las obras conforme a lo que diere el dicho fratin*,⁹¹ insistiendo en febrero de 1579 que se acometiese la fortaleza de acuerdo a las órdenes y traza dadas con anterioridad por el ingeniero.⁹²

⁸⁴ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, f. 102 v.

⁸⁵ ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, op. cit., pp. 155, 159 y 161. Según el testimonio del propio Marqui, los diez años anteriores había estado como maestro mayor en las fortificaciones de Orán y Mazalquivir (CÁMARA MUÑOZ, A., *Fortificación y ciudad...*, op. cit., p. 111).

⁸⁶ El 6 de octubre de 1587 el Consejo de Guerra ordenaba que en las obras que quedaban por hacer de la ciudadela de Pamplona se siguiese la traza elaborada por Jacobo Fratín *sin variar un punto de ella*, documento en el que también se recomendaba el nombramiento de Marqui como maestro mayor (ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, op. cit., p. 155).

⁸⁷ IDOATE, F., "Las fortificaciones de Pamplona...", op. cit., p. 83.

⁸⁸ A.G.N., Tribunales Reales. Procesos, Sig. 224054, f. 88.

⁸⁹ VIGANÒ, M., "El fratin mi yngeniero"..., op. cit., p. 239.

⁹⁰ *Ibidem*, pp. 242 y 275, nota n.º 61.

⁹¹ *Ibidem*, pp. 242 y 275, nota n.º 65.

⁹² *Ibidem*, pp. 242 y 275, nota n.º 66.

En el Archivo General de Simancas se conserva un plano de la fortificación de Fuenterrabía, sin cronología precisa, datado en el siglo XVI, un dibujo a tinta con rotulación e indicaciones manuscritas sobre el papel, y en cuyo dorso con letra de la época pone *Traça de Pamplona*.⁹³ Si apuntamos la hipótesis de que dicho diseño pudo estar en Pamplona en poder de Juan Luis de Musante, no debe extrañar que la persona que tras su fallecimiento tuvo acceso al mismo al realizar este apunte quizás quiso expresar su procedencia, es decir, que había sido enviada desde la capital navarra.

En ocasiones, los ingenieros, o en su defecto a los maestros mayores, debían informar sobre el territorio, sin que se pensara en fortificarlo, como es el caso de los caminos. Así, Musante tenía entre sus papeles una relación que había hecho *de la distancia que ay entre los montes de Egui que tienen comprados particulares hasta la errería*,⁹⁴ es decir, la herrería que existía en la localidad navarra de Eugui desde al menos los años 30 del siglo XVI, importante en la fundición de piezas como pelotas de hierro y en consecuencia un lugar clave para la industria militar española.⁹⁵ Por tanto, este camino era vital para transportar *la pelotería* para la artillería que se hacía en la referida fundición navarra, de ahí el interés para que el maestro mayor de obras reales acometiese dicho informe. Precisamente, en 1587 Jerónimo Marqui firmó una relación del camino existente entre Pamplona, pasando por la referida herrería de Eugui, hasta llegar a Fuenterrabía y San Sebastián,⁹⁶ acompañado de un dibujo que en la actualidad se conserva en el Archivo General de Simancas.⁹⁷

En el inventario de Musante también se alude a otras trazas que no hemos podido identificar y que probablemente se trataba de obras que había tenido a su cargo, como *el conocimiento de Martin tabal de yesa con una traça dentro, una traça del monasterio de santo larra con su auto al pie, una traça de dos casas de Mumiron, la traça de la yglesia torre o cimborrioy las condiciones y traza de la capilla de San Lázaro*.⁹⁸

En definitiva, un excepcional conjunto de documentos y trazas que revelan el importante papel desempeñado por Juan Luis de Musante en la edificación de la ciudadela de Pamplona bajo su dirección como maestro mayor de obras reales al servicio de Felipe II desde aproximadamente 1575 hasta 1587, recibiendo directamente las órdenes y planos del ingeniero que la diseñó, Jacobo Paelear Fratín, que supo interpretar sin dificultad gracias a sus amplios conocimientos en materia de fortificaciones.

⁹³ España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas, MPD, 13, 55.

⁹⁴ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, f. 87 v.

⁹⁵ ECHARRI IRIBARREN, V., *Las murallas y la ciudadela...*, *op. cit.*, p. 44.

⁹⁶ *Ibidem*, p. 175.

⁹⁷ CÁMARA MUÑOZ, A., *Fortificación y ciudad...*, *op. cit.*, p. 211; España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas, MPD, 12, 85.

⁹⁸ A.G.N., Tribunales Reales, Procesos, Sig. 224054, ff. 87 v., 88 v., 88 r. y 89 r.